

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 33, (mayo-agosto de 2011, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [pp. 25 – 43]

Intensificadores fraseológicos en el español coloquial de Medellín

Phraseological intensifiers of colloquial Spanish in Medellin

Intensificateurs phraséologiques dans l'espagnol parlé dans la ville de Medellín

Carlos Arturo García Zapata

Licenciado en Español y Literatura, Universidad de Antioquia
Docente, Facultad de Comunicaciones, Universidad de Antioquia
Correo: cgarcia@quimbaya.udea.edu.co

Tipo de artículo: Investigación científica y tecnológica.
Recepción: 2011-04-12
Revisión: 2011-05-09
Aprobación: 2011-05-13

Contenido

1. Introducción
2. Acerca de la intensificación
3. Conclusiones
4. Lista de referencias

Resumen

Este artículo pretende mostrar las principales estructuras y usos semántico-pragmáticos en que aparecen los intensificadores fraseológicos en el español coloquial hablado en la ciudad de Medellín y su área metropolitana. Para la descripción de las unidades fraseológicas elativas, hemos adoptado la propuesta de García-Page (2008), quien las divide en estructuras de sintagma nominal cuantitativo, sintagmas preposicionales, comparativas estereotipadas, consecutivas enfáticas y expresiones de negación enfática. En relación con la función semántico-pragmática de los intensificadores que modifican la cualidad y la cantidad dentro del enunciado, partimos de la caracterización de Briz (1998), que además

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 33, (mayo-agosto de 2011, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [pp. 25 – 43]

distingue la intensificación pragmática de la enunciación. Los ejemplos que ilustran el artículo fueron tomados del corpus documental del *Diccionario descriptivo del español del Valle de Aburrá (DEVA)*. Finalmente, en las conclusiones se destacan algunos aspectos analizados de estas estructuras elativas que puedan llevar, en el futuro, a otras indagaciones de carácter pragmático dentro del español regional.

Palabras clave

Español coloquial, Intensificación, Intensificador, Unidad fraseológica elativa.

Abstract

This article intends to show the main structures and semantic-pragmatic uses, in which the phraseological intensifiers of colloquial spoken Spanish in Medellín city and its metropolitan area appear. In order to describe the ilative phraseological units, we have decided to work with García-Page's proposal (2008), who divides them into quantitative nominal syntagms, prepositional syntagms, stereotyped comparative structures, emphatic consecutive structures and emphatic negation expressions. Regarding to the semantic-pragmatic function of intensifiers that modify both the quality and the quantity within the statement, we started with Briz's characterization (1998), which also distinguishes pragmatic intensification from enunciation. The examples that illustrate the article were taken from the documental corpus of the "Diccionario descriptivo del español del Valle de Aburrá (DEVA)". Finally, in the conclusions we outstand some analyzed aspects of these ilative structures which, in the near future, may head to other pragmatic feature guests into the regional spanish.

Keywords

Colloquial spanish, Ilative-phraseological unit, Intensification, Intensifier.

Résumé

Cet article essaie de montrer les structures principales et les usages sémantiques-pragmatiques dans lesquels apparaissent les intensificateurs phraséologiques dans l'espagnol parlé dans la ville de Medellín et son aire métropolitaine. Pour la description des unités phraséologiques élatives nous avons adopté la proposition de García-Page (2008) qui les divise en structures de syntagma nominal quantitatif, syntagmas prépositionnelles, comparatives stéréotypées, consécutives emphatiques et des expressions de négation emphatique. Quant à la fonction sémantique et pragmatique des intensificateurs qui modifient la qualité et la quantité dans l'énoncé, nous partons de la caractérisation de Briz (1998) qui distingue en outre l'intensification pragmatique de l'énonciation. Les exemples qui illustrent l'article son tirés du corpus documentaire du Dictionnaire descriptif de l'espagnol de la Vallée d'Aburrá (DEVA). Finalement, dans les conclusions se détachent certains aspects analyses de ces structures elatives qui peuvent conduire, dans l'avenir, à d'autres investigations de caractère pragmatique dans l'espagnol régional.

Mots clefs

Espagnol parlé, Intensificateur, Intensification, Unité phraséologique elative.

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 33, (mayo-agosto de 2011, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [pp. 25 – 43]

1. Introducción

Los intensificadores son recursos lingüístico-pragmáticos que se manifiestan en todos los niveles y dimensiones del lenguaje, por tanto, de uso en la lengua oral y escrita, que se utilizan para realzar la expresión, con el fin de conseguir una mayor efectividad en los mensajes de los hablantes. La lengua coloquial, por ser un registro informal y espontáneo en el que el hablante expresa libremente su afectividad, sin restricciones, es profusamente rica en expresiones que intensifican el contenido del enunciado. Como esta categoría pragmática puede ser realizada por una gran variedad de formas lingüísticas, hemos restringido el objeto de este trabajo a los intensificadores fraseológicos, es decir, aquellos que constituyen unidades fraseológicas, definidas por la fraseología como combinaciones de palabras que se caracterizan por su fijación, tanto en su forma como en su significado¹.

En este artículo presentaremos, en primer lugar, los planteamientos de algunos autores que durante las últimas décadas se han dedicado al estudio de los procesos de intensificación; luego describiremos las estructuras de intensificación de algunas unidades fraseológicas y su función semántico-pragmática, como modificadoras de la cualidad y de la cantidad dentro del enunciado, o su función pragmática en la enunciación, de uso en el español coloquial de la ciudad de Medellín y su área metropolitana, para finalmente sacar unas conclusiones sobre el trabajo realizado.

Para aportar los ejemplos del presente estudio, hemos utilizado el corpus documental del *Diccionario descriptivo del español del Valle de Aburrá (DEVA)*² del que se extrajeron trozos de conversación oral coloquial, así como textos de lengua escrita procedentes de determinados géneros periodísticos (noticias, columnas de opinión) o con ciertas obras literarias, novelas y textos dramáticos propios del ámbito regional que usan abundantemente los modos coloquiales.

La constitución de la muestra analizada se sistematizó de la siguiente manera: el primer paso consistió en identificar el conjunto de textos que ejemplificaban las

¹ Según Ruiz Gurillo (1998, p. 12), tanto la fijación como la idiomática son propiedades de las unidades fraseológicas. La primera, entendida como estabilidad formal de los elementos constituyentes, es necesaria, en tanto que la segunda, que se define como lexicalización en alto grado, es subsidiaria, pues en ocasiones no está presente.

² El proyecto DEVA (segunda fase), financiado por el Comité de Desarrollo de la Investigación (CODI) de la Universidad de Antioquia, y por el Centro de Investigaciones de la Universidad de Medellín, es coordinado por el doctor José Luis Orduña López, profesor del Área de Lingüística de la Universidad de Antioquia.

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 33, (mayo-agosto de 2011, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [pp. 25 – 43]

unidades fraseológicas (locuciones y fórmulas rutinarias) incluidas en el corpus documental. Luego, en un segundo paso, se procedió a seleccionar, de este corpus inicial, los textos en que se observaba, de una parte, la función semántico-pragmática de la unidad fraseológica, ya fuera que intensificara en unos casos la cantidad o la cualidad en otros; y de otra, aquellos en que se advertía la función pragmática que modificaba la actitud del hablante. En tercer lugar, una vez identificadas estas funciones, se pasó a determinar las estructuras morfosintácticas que les servían de soporte, con el fin de analizar sus características específicas. Finalmente, se seleccionaron 55 textos, cuya característica principal fue la representatividad, avalada por el número de ocurrencia de estas expresiones en el corpus del diccionario, así como por la constatación de su uso en la comunicación conversacional entre los hablantes.

2. Acerca de la intensificación

En la conversación coloquial, como claramente lo ha apuntado Beinhauer (1978, p. 196), el hablante no sólo expresa sus ideas sino que impone toda su afectividad con el afán de influir de un modo persuasivo sobre su interlocutor. Uno de los investigadores que mejor ha estudiado el fenómeno de la afectividad como realce de la expresión o intensificación en la lengua española es A. Briz Gómez (1998), para quien intensificar es "hacer que una cosa adquiera mayor intensidad, en sentido figurado, vehemencia, a través del énfasis o fuerza de la expresión, de la entonación o de los gestos" (p. 113-114). El autor también resalta el carácter pragmático de esta categoría, frecuente en el español coloquial, unas veces para destacar el papel del yo y su deseo de expresar vehementemente sus sentimientos, con el fin de impresionar o provocar un mayor interés en lo expresado; otras, para implicar al interlocutor y persuadirlo, imponiéndole su actitud, su propio punto de vista. Considera que la intensificación puede manifestarse a través de variados recursos morfológicos, sintácticos, léxicos y fonéticos, denominados intensificadores, los cuales pueden desempeñar dos clases de funciones: semántico-pragmática en cuanto que modifican el contenido proposicional, intensificando la cantidad y la cualidad en el nivel del enunciado, sin que esto deje de conllevar efectos pragmáticos. Cuando los intensificadores, por su parte, afectan "al decir, a la fuerza ilocutiva de un acto o a la presencia de los participantes en la enunciación" (Briz Gómez, 1998, p. 129), estamos ante la función pragmática. Igualmente plantea que los intensificadores desempeñan una función en la conversación, de dos formas distintas, según el nivel de incidencia al que se atiende, ya sea porque refuercen el punto de vista del hablante, en el ámbito monológico, o porque persigan como objetivo la intensificación del acuerdo o desacuerdo, en el ámbito dialógico (p. 126). Veamos los siguientes ejemplos:

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 33, (mayo-agosto de 2011, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [pp. 25 – 43]

- (1) Hice todo lo de abajo y aquí arriba me quedó faltando mucho, pero alcancé a echar piso y a revocar. Con esa casa así, me pasé. Y comencé a coser *como un diablo* para pagar esas cuotas (Nieto, 1998, p. 69).
- (2) A: Hágame un favorcito, Jorge. Baje al parque por un tiner que me va a hacer falta. ¿Sí viejo?
B: *Como por entre un tubo*, manito³.

En (1), semánticamente se intensifica la cantidad mediante la locución⁴ adverbial *como un diablo*, puesto que el hablante nos da a entender que comenzó a coser mucho. Pero, además, nos está indicando un valor pragmático, que surge del contexto, de ansiedad o deseo de pagar la deuda. En (2), la locución *como por entre un tubo* no sólo intensifica la cualidad, sino que sirve además al interlocutor, en el nivel dialógico, para expresar el acuerdo o entera satisfacción por cumplir la petición del que habla.

En la función semántico-pragmática, en que se intensifica lo dicho, se incluyen dos tipos de formas elativas fraseológicas: las que cuantifican elementos contables o no contables; y aquellas que cuantifican la gradación de la cualidad (Briz Gómez, 1998, p. 127):

- (3) Nos fuimos a pasar y traje *un mundo de* maracuyás porque estaban en cosecha en ese pueblo.
- (4) A: ¿Y ella sí es buena pa eso?
B: ¡Eh ave María, *más buena que hastai*

En el ejemplo (3) el cuantificador pondera la cantidad de frutas de maracuyá traídas por el hablante; en (4), la locución con casilla vacía *más _____ que hastai* indica el grado máximo de bondad que posee el sujeto de predicación.

Dentro de los variados recursos de que dispone la lengua para la intensificación, Briz (1998, p. 117) reconoce algunos que por su alta frecuencia se han convertido en unidades fraseológicas, ya sea en locuciones nominales: *la mar de*, o adverbiales: *de lo lindo*, *de muerte*, o en expresiones lexicalizadas con estructuras

³ Los ejemplos sin fuente bibliográfica fueron tomados de conversaciones espontáneas que aparecen en el corpus documental del proyecto DEVA.

⁴ Corpas Pastor (1996, p. 88) citando a Casares (1992 [1950]) define la locución como: "combinación estable de dos o más términos, que funciona como elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de sus componentes" (p. 170).

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 33, (mayo-agosto de 2011, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [pp. 25 – 43]

comparativas y consecutivas: *saber más que Lepe, estar que se sube por las paredes*. Zuluaga (1980, p. 47) llama a las unidades fraseológicas intensificadoras locuciones elativas que pueden intensificar a un verbo: *como loco* (corría *como loco*), a un sustantivo: *un mar de* (vivía entre *un mar de* libros), a un adjetivo: *como él solo* (terco *como él solo*). El autor señala que la mayoría de estas locuciones equivalen a un cuantificador como *mucho, muy, –ísimo*, y que se dan sobre todo en el habla espontánea, en la lengua popular y coloquial. En síntesis, las unidades fraseológicas elativas intensifican la cantidad y la cualidad en grado superlativo⁵.

2.1. Procedimientos fraseológicos de intensificación

García-Page (2008, p. 316) considera que las unidades fraseológicas con valor intensificador, generalmente elativo o superlativo, presentan las estructuras de sintagma cuantitativo, sintagma preposicional, comparativa estereotipada, consecutiva enfática y expresiones de negación enfática. A continuación describiremos el uso de estas estructuras en el español hablado en Medellín.

2.1.1. Sintagmas nominales cuantitativos

Hay un grupo de locuciones con estructura de sintagma nominal muy propias del uso coloquial que intensifican la cantidad cuando modifican al sustantivo y pueden ser sustituidas por el cuantificador *mucho/a/os/as*; o también pueden intensificar la cualidad si modifican al adjetivo, en cuyo caso se pueden sustituir por el adverbio *muy* (Albelda Marco, 2005, p. 95)⁶. Veamos algunas de las estructuras más frecuentes:

2.1.1.1. La estructura Det + N + Prep intensifica, dentro del enunciado, la cantidad en posición prenominal al sustantivo al que modifica:

(5) A mí me gusta tratar todos los asuntos; así debe ser todo, como dice el jefe que me embetuna. Jefe por todas partes y con todo el mundo. Se me tomó *un poco de*⁷ cervezas (Rendón, 1995, p. 184).

⁵ En este mismo sentido, González Rodríguez (2009) ha señalado que los elativos no sólo expresan el grado más alto de una determinada escala, sino que también ponderan o valoran el grado en que el sujeto de predicación posee una propiedad. Este aspecto valorativo lo relaciona, además, con una característica de los elativos y es que no pueden ser negados: *Juan no es loco de atar (p. 222).

⁶ García-Page (2008, p. 99) trae como ejemplos de sintagmas nominales cuantitativos, entre otros, los siguientes: *burradas de, la mar de, la tira de, un pelín, un porrón, una barbaridad de*.

⁷ Este sintagma *un poco de* con el significado de 'cantidad abundante' ha sido estudiado por Sedano (2009, pp. 277-298) como de uso bastante generalizado en el español coloquial de Caracas. Cadavid

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 33, (mayo-agosto de 2011, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [pp. 25 – 43]

- (6) Y me amenazaron con que me iban a matar y que me iban a cargar con un bolso de marihuana y *un cojonón de papeletas de base*.
- (7) Cada dos o tres meses el flamante Director de Tránsito ordenaba batidas de ciclistas y los periódicos enviaban a sus fotógrafos a retratar *los arrumes de bicicletas* que nos decomisaban (Ríos, 2006, p. 197).
- (8) Nos fuimos todos a ver alumbrados y se largó *un lapo de agua*⁸ que nos tuvimos que venir y no pudimos terminar el programa.

En relación con los ejemplos anteriormente mencionados, Herrero Moreno (1991, p. 41) considera que el hablante no sólo intensifica la cantidad sino que la realza puesto que focaliza el elemento cuantificador ubicándolo en la posición prenuclear del sintagma⁹. De esta manera busca un mayor énfasis sobre el contenido expresado.

2.1.1.2. Con *qué*, como índice que refuerza la intensificación de la cantidad, estos sintagmas nominales forman enunciados exclamativos:

- (9) Al otro día apareció el Lanetas, y nos contó lo que pasó:
– De la que se salvaron parceros. *iQué mano de pata* la que nos dieron! Nos cascaron hasta la chimba (Aricapa, 1998, p. 41).
- (10) *iQué jurgo de exámenes médicos* los que me pidieron en esa empresa y saber que no me dieron el puesto dizque porque no sabía inglés!

En los ejemplos (9) y (10) el pronombre exclamativo *qué*, propio de las oraciones exclamativas, por su carácter ponderativo, refuerza aún más el punto de vista del hablante de realzar lo dicho en el enunciado.

Uribe (1953, p. 264) trae "*poconón*. Gran cantidad de cosas. De uso muy general en nuestra habla": Había *un poconón de carros* en esa Terminal (el ejemplo es nuestro).

⁸ La locución *un lapo de* cuando modifica a sustantivos referidos a seres humanos: *lapo de mujer*, *lapo de hombre*, realza la intensidad y el tipo de cualidad intensificado ('muy hermosa', 'muy apuesto').

⁹ Es el procedimiento que la autora denomina *ponderación*, que junto con la intensificación forma parte de la expresividad en el que se invierte o modifica el orden sintáctico habitual.

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 33, (mayo-agosto de 2011, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [pp. 25 – 43]

2.1.1.3. Para intensificar la cualidad a través del adjetivo o el adverbio, se utilizan las estructuras nominalizadas mediante el artículo neutro *lo más* y *lo más de* (=muy)¹⁰:

- (11) Pero de verdad que me aterró el estado físico de Hernando. Yo lo comparaba con mi papá. Para ser un señor tan grande, tan pesado, tan de todo, resultó ser *lo más* simpático de este mundo (López y Ferrand, 2009, p. 45).
- (12) La muchacha se nota que está *lo más de* bien después de que se divorció y dejó ese tipo que la mantenía estresada y sin ganas de vivir.

2.1.1.4. En otros casos, el sustantivo que hace parte de la locución expresa al mismo tiempo la intensidad y la cualidad que se quiere realzar, formando de esta manera, una construcción de valor superlativo, con el significado de 'excelente', 'muy bueno', 'muy bonito'¹¹:

- (13) Otro asistente a las honras fúnebres dijo que 'era *una berriondera de* muchacho, no sé por qué pasó esto [...] (El Colombiano, 18-9-03, p. 12a).
- (14) *El fierro de* auto que se compraron los vecinos, automático, importado. Que lo vea mi papá para que se compre otro mejor (Rendón, 1995, p. 29)¹².
- (15) El parcero se 'solló' *una chimba de* concierto y el corazón de San Juan se hinchó de alegría (La Chiva, 17-10-05, p.4)¹³.

2.1.1.5. Algunos de los sustantivos de estas locuciones elativizan o ponderan la cantidad —generalmente de dinero—, a través de la ironía, ya que en sentido denotativo significan 'pequeño o de poco valor', en el lenguaje coloquial de los medellinenses:

¹⁰ Vigara Tauste (1980, p. 112) trae el giro *de lo más* + adjetivo, como de uso en el español hablado en Madrid: La canción es *de lo más* bonita [...].

¹¹ Para Aina Torrent-Lenzen (2008, p. 5), la gran mayoría de las unidades fraseológicas expresan la intensidad emotiva, mezclada con otros aspectos como la cualidad emotiva y la valoración.

¹² Otras formas más restringidas por su uso dialectal para significar 'de gran tamaño' son: *un lempo de* muchacho, *una mempa de* naranja, *un menco de* alacrán, *un trolempo de* vieja.

¹³ Igualmente el *qué* exclamativo aparece en estas construcciones como signo que refuerza la intensificación: *qué berriondera de* muchacho, *qué chimba de* concierto, *qué fierro de* auto.

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 33, (mayo-agosto de 2011, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [pp. 25 – 43]

(16) En *la bobadita* de 600 millones de pesos fue estimado el botín que dos delincuentes pretendían llevarse en el golpe malogrado (Q'hubo, 1-23-09, p. 4).

(17) El jefe me dio este año en el Día de la Secretaria nada más y nada menos que *la pendejaíta* de dos millones de pesos.

(18) Parece que por no haber presentado la declaración de renta el año pasado le tocó pagar *la bicoca* de dos millones de pesos de multa.

2.1.1.6. En posición posnominal es posible la intensificación de la cualidad, sin la presencia de la preposición en el intensificador fraseológico:

(19) Yo acá me estaba engordando. Yo estaba sacando una barriga *la hijueputa* [...] (El Mundo, 12-2-06, p. B/4)¹⁴.

(20) [...] pero nada funciona, aquí sigo estornudando y tosiendo y con un dolor de cabeza *el hijuemadre* (El Colombiano, 27-8-04, p. 13).

(21) Leo, pero dejo todos los libros empezados home. Creo que es un defecto *el verraco* que tengo yo (El Mundo, 13-8-06, p. D/5)¹⁵.

Como hemos podido observar, las locuciones nominales elativas¹⁶ pueden intensificar, en unos casos, la cantidad, sustituyendo, en el habla coloquial, el cuantificador 'mucho', si van acompañadas de sustantivos; o intensificar la cualidad, cuando modifican adjetivos, sustituyendo, en este caso, el cuantificador 'muy' del español general.

2.1.2. Sintagmas preposicionales

Los intensificadores fraseológicos con estructura prepositiva son muy numerosos en el habla coloquial.

¹⁴ A veces la expresión intensificadora adquiere mayor énfasis cuando es introducida por *ni*: "Era una caleta *ni la hijueputa*, te lo juro, que yo me quedé aterrada" / "Iban a hacer un conjunto vial *ni el macho*, pero se robaron la plata".

¹⁵ Otras locuciones de estructura nominal alternan en ambas posiciones con cambio del artículo de indeterminado a determinado: *una barraquera* de partido / un partido *la barraquera*, *una putería* de fiesta / una fiesta *la putería*.

¹⁶ García-Page (2008, p. 100) propone ubicar estas estructuras cuantificadoras dentro de las locuciones nominales y no como adverbiales o adjetivales, según su función, siguiendo el criterio categorial o morfológico como el más coherente.

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 33, (mayo-agosto de 2011, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [pp. 25 – 43]

2.1.2.1. Como cuantificadores de términos contables o no contables, con valor intensivo-expresivo, pueden modificar al sustantivo o al verbo, en cuyo caso se comportan como locuciones adjetivales (22), (23) y adverbiales (24), (25):

(22) En esa finca a la que nos invitaron cogimos mandarinas *a dos manos*. Imagínate que llenamos tres bultos y una caneca.

(23) Y ni siquiera me dio la mano el desgraciado ese: pero una vez estábamos trabajando para Pablo Escobar, en una fiesta donde había trago y coca *hasta pa tirar pa'riba* (Burgos, 2000, p. 439).

(24) —Cómo te parece los universitarios de Manizales que pidieron una zona de distensión para fumar maracachafa —¡Avi María! Si fuman *a lo que da el tejo* sin permiso ¿cómo será con una manga disponible? (Tola y Maruja, 2007, p. 115).

(25) Se fueron para Panamá a pasar unas vacaciones y en cada centro comercial gastaban *a lo desgualetao*.

2.1.2.2. Además de la intensificación de la cantidad descrita anteriormente, la construcción prepositiva modifica al adjetivo que posee la cualidad al que intensifica en su gradación cuantitativa (ejemplos (26) y (27):

(26) David Agudelo trabajaba en Fabricato. Enamorado *a morir* de Ligia, una ex novia, que salía con otro pretendiente, los sorprendió en el teatro Junín viendo la película 'Fusileros sin bala' (Ramírez, 2009, p. 194).

(27) Las hermanas del negro Chepe, las Jaramillos y sus maridos, y las Ramírez, todos mi estimado Julio, quedaron impresionados *de lo lindo*.

2.1.2.3. O incluye en el sintagma preposicional la cualidad, junto con su valoración intensiva:

(28) No sé por qué me ha ocurrido todo esto. La verdad es que yo no lo estaba buscando. Esa mujer me ha armado un lío *del putas* (Hoyos, 2000, p. 125).

(29) Yo lo que vi fue un carro *en pura hijueputa* que se venía encima de nosotros sin que alcanzáramos a subirnos al andén.

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 33, (mayo-agosto de 2011, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [pp. 25 – 43]

2.1.3. Comparativas estereotipadas

Desde Beinhauer (1978, p. 297) se ha puesto de relieve la abundancia de comparaciones en el español coloquial, específicamente las estructuras comparativas de superioridad, como importante medio para darle una mayor fuerza expresiva al contenido del mensaje. Luis Flórez (1953, 1957), por su parte, ha descrito las diversas situaciones en que los hablantes antioqueños se valen de variadas e imaginativas comparaciones que expresan la afectividad en el intercambio comunicativo. Cita, entre otros ejemplos: *más buena que pa qué* 'pondera la excelencia de una cosa', *más serio que un puerco meando* 'disimulado, despreocupado', *más bravo que ají pique* 'muy colérico'.

Tradicionalmente, la gramática ha dividido estas estructuras en dos segmentos: primer término de la comparación (lo comparado) y segundo término de la comparación (con lo que se compara o comparante). En el primero, de carácter fijo, aparece el cuantificador (*tan, tanto, más, menos...*) y el elemento cuantificado o base de comparación, que es el tema del que se habla y, en el segundo, conectado con el primero por *que, como*, contiene con cierto grado de idiomatización, el valor superlativo o elativo de la comparación¹⁷.

Pueden distinguirse dos tipos de unidades fraseológicas con estructura comparativa de superioridad: las locuciones adjetivas y las verbales.

2.1.3.1. Las locuciones adjetivas son las más utilizadas para intensificar la gradación cualitativa de un elemento:

(30) Efectivamente, llegamos todos a la 70 y vimos a 'Cucuyo' trepado en ese tercer piso *más aburrido que mico recién cogido*. Al ver que nosotros llegamos le dio la alegría más hijueputa, pero el pobre no sabía cómo bajarse de allá (Peña, 2008, p. 57).

(31) La verdad es que estoy con la moral abajo. *Más caído que teta de gitana* con los cuchos. ¿Sabes por qué? Porque me echaron del colegio dizque porque me habían visto fumando baretta.

(32) A: Oiga, nena, yo podría ir con ustedes a esa reunión, ¿porqué no?

¹⁷ Las unidades fraseológicas comparativas son consideradas por Zuluaga (1980) como mixtas "en las que se reconoce una parte meramente fija y una parte idiomática: *terco como una mula* 'muy terco' " (p. 136). Corpas (1996, p. 120), por su parte, engloba las comparativas estereotipadas en los casos de idiomatización parcial, en la que uno o varios elementos presentan significados idiomáticos.

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 33, (mayo-agosto de 2011, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [pp. 25 – 43]

B. Pero tío, si vos estás *más viejo que la panela*. Esperate mejor yo le digo a Edilberto.

(33) En la esquina de la cuadra se cuadraban unas hembritas *más marihuaneras que el putas*.

En los ejemplos (30), (31) y (32), la locución adjetiva, que generalmente se emplea como atributo de los verbos *ser* o *estar*, intensifica una cualidad positiva o negativa la mayoría de las veces, por medio de imágenes expresivas o estereotipos¹⁸ que aparecen en el segundo término de la comparación, consagradas en el saber popular para significar que algo se da en grado sumo¹⁹. En (33), el valor intensificador de la comparativa estereotipada *más...que el putas* hace que esta adquiera el carácter de muletilla e intensifique diferentes clases de cualidades: *más inteligente que el putas / más bruto que el putas*, etc. (García-Page, 2008, p. 322).

2.1.3.2. Las locuciones verbales, por su parte, intensifican cuantitativamente la actividad verbal:

(34) Capeto lo oye, extrañado de que en vez de preguntar, como antes, parezca acosado por la urgencia de darse sus propias respuestas. Hum, este señor *habla más que un perdido cuando lo encuentran* (Porrás, 2000, p. 23).

(35) Yo tengo una parienta que le puede servir para ese trabajo, pero el problema es que *come más que un hijo bobo* y le acaba el mercado antes de tiempo.

(36) Usted puede saber mucho —explica Heriberto—, *tener más cartones que un tugurio*, pero si ya raya los 30 años de edad olvídense que le dan un puesto (El Colombiano, 27-2-06, p. 2a).

(37) A: Pero no me has contestado lo que te pregunté, Guillermo.

B: ¡Vos sí *acosás más que novia fea!* Esperate que para allá voy.

¹⁸ Herrero Cecilia (2006, p. 6) basándose en Schapira (1999) habla de dos clases de estereotipos: los de lengua o estereotipos lingüísticos, como las colocaciones, locuciones, paremias, etc.; y los estereotipos de pensamiento o significados de éstos, que son las representaciones comunes o esquemas conceptuales que los hablantes han recibido de la tradición cultural.

¹⁹ Gutiérrez Ordóñez (1994, p. 64) considera que en la 'comparación prototípica o elativa' el valor intensivo no depende de la estructura formal de la comparación sino del empleo en el segundo término de la comparación de determinados clichés o imágenes estereotipadas que expresan determinadas cualidades o actitudes.

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 33, (mayo-agosto de 2011, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [pp. 25 – 43]

En (37), el interlocutor B expresa actitud de reproche reforzada además con la entonación exclamativa con respecto a la actitud del hablante A.

Las locuciones adverbiales modales de estructura comparativa intensifican la cualidad o la acción:

(38) La más chiquita era Roxana que tenía en esa época cinco años: inquieta, rebelde y manipuladora *como ella sola*.

(39) A veces se va de la casa a vagar y a tirar vicio por ahí en el pueblo, y después vuelve donde la mamá a pedirle plata y a joder *como un putas*.

(40) Esta plata que me dieron en el Seguro Social me cayó *como pan pa'l desayuno*, pues no sólo pagué algunas deudas sino que hasta compré un buen mercado.

(41) De la vida de Juan te comento que se fue hace dos años para Estados Unidos. Está trabajando *como un verraco*.

En estos ejemplos, el hablante muestra, además, valores pragmáticos de desagrado respecto a lo expresado en sus intervenciones (38), (39), y de completa satisfacción por lo ocurrido en (40), (41)²⁰.

2.1.4. Consecutivas enfáticas

Las estructuras consecutivas se asemejan a las comparativas en que ambas poseen cuantificadores en la oración principal (en este caso los intensificadores *tan(to)*, *tal*, etc.), pero se diferencian de éstas en que el segmento subordinado de la consecutiva, encabezado por la conjunción *que*, expresa una consecuencia de la intensidad con que se manifiesta una cualidad, circunstancia o acción (Álvarez, 1995, p. 13). Se las ha denominado también consecutivas ponderativas para diferenciarlas de las construcciones ilativas que, si bien indican igualmente consecuencia, se forman con las conjunciones *conque*, *luego* y las locuciones

²⁰ Otros intensificadores fraseológicos con estructura comparativa modal, de uso frecuente en el habla coloquial, inician la comparación con el adverbio de negación *no* + el verbo *haber* en tercera persona del singular: *no hay como el amor de madre*, *no hay como el hotel mama*, *no hay como la casa de uno*, *no hay como los zapaticos viejos*, en los que se pondera la comodidad o éxito de una situación conocida, con otra que apenas comienza (García, 2002, p. 15).

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 33, (mayo-agosto de 2011, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [pp. 25 – 43]

conjuntivas *así que, de modo que* (Nueva gramática de la lengua española, 2009, p. 3440).

Las unidades fraseológicas de estructura consecutiva, que son frecuentes en el registro coloquial, generalmente van desprovistas del intensificador y del elemento intensificado, sin embargo, mantienen un valor elativo, en tanto que el hablante las llena de contenido hiperbólico y a veces humorístico, para exaltar cualidades y actitudes relacionadas con estereotipos de uso popular. Veamos algunos casos de intensificadores fraseológicos con estructuras consecutivas:

2.1.4.1. Como locuciones verbales presentan el esquema *estar+ que+ SV*:

(42) Carrasquilla *estaba que bailaba en una sola pata* de la felicidad, pues había logrado más de un billón de pesos por encima de lo esperado, por la venta de Bancafé (El Mundo, 15-10-06, p. D/2).

(43) Esto ocasionaba peleas tan duras que la gente terminaba 'brava para toda la vida'. A los dos días *estaban que partían un confite* (Domínguez, 1995, p. 226).

(44) Por allá dicen que, en buena hora le llegó el matrimonio a la hija de doña Teresa la panadera porque *estaba que lo daba*.

En los ejemplos anteriores, los adjetivos cuantificados no aparecen en forma explícita, pero la cualidad que expresan queda incluida en dichas locuciones, junto con los valores semántico-pragmáticos que evocan²¹.

2.1.4.2. Como locuciones adjetivas y adverbiales, las estructuras consecutivas con suspensión del primer término, intensifican un número variado de elementos que le preceden:

(45) Era muy bello la verdad sea dicha. Un trolempo de muchacho con unos ojos y unos dientes *que ni para qué* (Hoyos, 1995, p. 31).

²¹ Otros ejemplos muy frecuentes de variantes fraseológicas con verbo predicativo, en que se elide el primer segmento de la oración consecutiva son: *no aguanta una misa con pólvora, no da ni del cuerpo, no es capaz de sacar un perro a miar, se consigue más peleando, se emborracha voliendo un poncho, se ve más por un ojo de vidrio, etc.*

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 33, (mayo-agosto de 2011, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [pp. 25 – 43]

(46) Para celebrar el quinto aniversario de vida matrimonial me conseguí un plan de viajes *que ni mandado a hacer*.

(47) Por aquí por este lugar están robando *que da miedo*, según me contó el vendedor de lentes deportivos que lo han atracado varias veces²².

En (45), (46), las locuciones adjetivas de carácter consecutivo ponderan la cualidad positiva que expresan, en tanto que en (47) la locución adverbial incide sobre todo en la intensificación de la cantidad.

2.1.5. La negación enfática

Las estructuras de negación enfática, frecuentes en el uso coloquial, se caracterizan por contener la conjunción *ni*. Estas estructuras pueden ser expresadas a través varios tipos de unidades fraseológicas elativas²³, a saber:

2.1.5.1. Como locuciones nominales

(48) Por mí cuando me muera deben hacerme dos autopsias. Así no sobrevive *ni el verraco*.

(49) [...] y a ver ¿vos tenés mucho?, perdónenme pero ninguno de los dos tiene *ni culo*, todo es de sus papás, el carro, la ropita, todo se los han dado, ustedes ni siquiera tienen un cagado apartamento dónde vivir, ¿o me equivoco? (Franco, 1999, p. 176).

En (48) y (49) las locuciones nominales *ni el verraco* 'nadie' y *ni culo* 'nada'²⁴ indican negación con intención ponderativa, respecto de lo expresado por los interlocutores.

²² Seco, M., Andrés, O., y G. Ramos (2004) en su *Diccionario fraseológico documentado del español actual* consideran estas estructuras consecutivas ponderativas como locuciones adjetivas, o adverbiales, en vista de que generalmente van puestas a un sustantivo, a un adjetivo o a un verbo.

²³ Beinhauer (1978, p. 207) describe numerosos ejemplos de formas afectivas de negación introducidas por *ni* que, según el autor, se explican por el especial apasionamiento que pone el hablante español en sus negaciones.

²⁴ Estas locuciones son denominadas pronominales por Seco, M., Andrés, O., y Ramos, G. (2004), ya sea porque un pronombre forme parte de ellas: *cada cual*, *cada quien*, o porque tengan su equivalencia: *ni jota*, *ni papa*.

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 33, (mayo-agosto de 2011, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [pp. 25 – 43]

2.1.5.2. Como locuciones adverbiales

(50) *Vea, hermano, yo no le perdonaría una infidelidad a mi pareja. No, ni por el putas.* Le diría hasta luego Pacha, váyase pa la puta mierda.

(51) *Estamos jartos de algunas personas que viven en el mismo edificio que yo y que parece que se desayunaran con vinagre. No saludan ni a palos* (El Colombiano, VIERNES, 20-10-06, p.15).

En (50), la locución adverbial *ni por el putas* 'de ninguna manera' intensifica en forma rotunda el rechazo expresado por el interlocutor²⁵. Igual sucede en (51), en que el hablante expresa enfáticamente su opinión negativa.

2.1.5.3. Como fórmulas rutinarias

Las fórmulas rutinarias son enunciados fraseológicos que se corresponden con los actos de habla, a través de los cuales los hablantes realizan actividades habituales y convencionales en la interacción verbal con los interlocutores²⁶. Las fórmulas rutinarias presentan valores pragmáticos que vienen fijados por el contexto en que aparecen:

(52) *El cielo vuelve a serenarse y siento una angustia inefable. Pero... ¡qué tortas ni qué pan caliente! ¡Así es esta peregrina vida!* (Molina, 2000, p. 35).

(53) A: *Madrugué a rezarle al Milagroso*
B: *¡Qué rezar ni qué hijueputa! ¿Dónde pasaste la noche?*

(54) *Y llegué, y me pusieron a trabajar ahí mismo, ni me permitieron descansar, y era lavar trastos y yo con harta hambre, con hartito sueño, ay —dije yo—, si esto va a seguir así inanai cucas! ¡Me vuelo pa la casa!* (Harter, 1993, p. 145).

²⁵ Este tipo de locuciones ha desarrollado numerosas variantes en el habla coloquial y popular de Medellín: *ni por el chiras, ni por el chucho, ni por el diablo, ni por el hijueputa, ni por el patas, ni por el verraco, ni por el verriondo*.

²⁶ Según Alvarado Ortega (2006), "las fórmulas rutinarias están compuestas por dos o más palabras que se encuentran, en cierto modo, ritualizadas, es decir, que se utilizan en situaciones concretas de la vida cotidiana para expresar emociones y sentimientos del hablante como *¡Por fin!*, *¿Qué quieres que te diga?*, *Por supuesto*, o simplemente sirven para organizar y hacer transcurrir la conversación como *y luego, y tal, y eso*" (p. 214).

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 33, (mayo-agosto de 2011, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [pp. 25 - 43]

(55) A: Yo con el guaro me animo y charlo sabroso, me aviso, de nada me da pena.

B: *¡Oigan a este!* Esos son cuentos chinos, hombre.

Estas estructuras de negación enfática, como fórmulas rutinarias, se emplean fundamentalmente con modalidad de enunciación exclamativa, con el fin de aportar una mayor intensificación a lo expresado por el hablante en el enunciado. En (52) y (53), la fórmula que enfatiza la negación *qué+N+ni+qué+N* se configura por una estructura coordinada negativa cuyos miembros son enunciados exclamativos encabezados por *qué* (García-Page, 2008, p. 334). En el segundo ejemplo, el interlocutor B expresa el desacuerdo en forma descortés, en tanto que atenta contra la imagen del hablante A²⁷. En (54), la fórmula exclamativa *inanai cucas!* indica negación rotunda, no obstante carecer de signo de negación; y en (55), el sentido recto invertido de la fórmula expresa inconformidad o rechazo en forma irónica, ante lo dicho por el hablante.

3. Conclusiones

Los intensificadores fraseológicos y algunos de sus comportamientos diversos que hemos descrito en este artículo, sobresalen por la rica variedad de manifestaciones en el registro coloquial del español que utilizan los hablantes de la ciudad de Medellín y su área metropolitana.

Estos intensificadores, en razón de su grado de fijación e idiomatidad, presentan generalmente estructuras de sintagmas nominales, sintagmas preposicionales, comparativas estereotipadas y consecutivas enfáticas, cuya función semántico-pragmática es realzar o intensificar la cantidad y la cualidad del elemento sobre el que ejercen su función. En las estructuras de negación enfática se resalta primordialmente la función pragmática, por cuanto el hablante imprime una mayor fuerza expresiva al acto de habla que indica el rechazo.

Dentro de estas clases de estructuras analizadas llaman la atención, en el habla coloquial antioqueña, las comparativas fraseológicas y las consecutivas enfáticas, con su variedad de realizaciones, ya que reflejan aspectos culturales que se convierten en verdaderos clichés o estereotipos, con los que se busca sobre todo el énfasis expresivo de lo que se quiere comunicar.

²⁷ Para Beinhauer (1978, p. 215) este tipo de estructuras son preferidas por los hablantes para desahogar las emociones fuertes producidas por el enfado, de ahí que el hablante utilice expresiones fuertes del habla vulgar.

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 33, (mayo-agosto de 2011, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [pp. 25 – 43]

Quedan aún otras expresiones fraseológicas intensificadoras presentes en el habla de los medellinenses por describir. Esperamos que este artículo introductorio motive el estudio más a fondo de estos fenómenos pragmáticos, tanto del español hablado en la ciudad de Medellín y su área metropolitana como el del resto del departamento de Antioquia.

4. Lista de referencias

- Albelda Marco, M. (2005). *La intensificación en el español coloquial*. Recuperado el 9 de septiembre de 2010, en www.tdr.cesca.es/TESIS_UV/AVAILABLE/TDX-0701105.../albelda.pdf
- Alvarado Ortega, M. B. (2006). ¿Son las fórmulas rutinarias enunciados independientes? En FACE, T.L. y C. A. Klee (eds): *Selected Proceedings of the 8th Hispanic Linguistics Symposium*. Somerville, Casadilla Proceedings Project, pp. 214-220.
- Álvarez, I. (1995). *Las construcciones consecutivas*. Madrid: Arco / Libros.
- Beinhauer, W. (1978). *El español coloquial*. Madrid: Gredos.
- Briz Gómez, A. (1998). *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatogramática*. Barcelona: Ariel Lingüística.
- Cadavid Uribe, G. (1953). *Oyendo conversar al pueblo. Acotaciones al lenguaje popular antioqueño*. Bogotá: Imprenta de la Penitenciaría Central de La Picota.
- Corpas Pastor, G. (1996). *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.
- Flórez, L. (1953). *Hipérbolos del habla popular colombiana. Lengua española*, Bogotá.
- Flórez, L. (1957). *Habla y cultura popular en Antioquia*. Bogotá: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, XIII.
- García-Page, M. (2008). *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones*. Barcelona: Anthropos.
- García Zapata, C. (2002). *La "exageración" en el habla coloquial antioqueña*. Medellín: Hombre Nuevo Editores.
- González Rodríguez, R. (2009). Algunas observaciones sobre la distribución de los elativos en español. *LEA*, XXXI/2, 221-241.
- Gutiérrez Ordóñez, S. (1994). *Las estructuras comparativas*. Madrid: Arco / Libros.

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 33, (mayo-agosto de 2011, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [pp. 25 – 43]

Herrero Cecilia, J. (2006). *La teoría del estereotipo aplicada a un campo de la fraseología: las locuciones expresivas francesas y españolas*. Recuperado de Dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo...-

Herrero Moreno, G. (1991). Procedimiento de intensificación-ponderación en el español coloquial, *Español actual*, LVI, págs. 39-51.

Real Academia española / Asociación de las Academias de la Lengua Española. (2009), *Nueva gramática de la lengua española. Morfología. Sintaxis*. Madrid: Espasa.

Ruiz Gurillo, L. (1998). *La fraseología del español coloquial*, Barcelona, Ariel.

Seco, M., Andrés, O. y Ramos, G. (2004). *Diccionario fraseológico documentado del español actual. Locuciones y modismos españoles*. Madrid: Aguilar.

Sedano, M. (2009). Desviación sintáctica y semántica: Usos de determinante + *poco de* + sustantivo en el habla de Caracas, *LEA*, XXXI/2, 277-298.

Torrent-Lenzen, A. (2008). *Fraseología y comunicación de emociones*. Opus.bibl.fh-kefn.de/.../Fraseología_y_comunicacion_de_emociones.pdf- [artículo publicado en XV Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina, Montevideo, (CD-Rom, ISBN: 978-9974-8002-6-7).

Vigara Tauste, A. Ma. (1980). *Aspectos del español hablado. Aportaciones al estudio del español coloquial*. Madrid: Sociedad General española de Librería.

Zuluaga, A. (1980). *Introducción al estudio de las expresiones fijas*, *Studia románica et lingüística*; 10 Frankfurt a. M. Berna, Cirencester/U. K. Lang.